

Los Militares Heredan de Isabel una Gravísima Crisis Económica

BUENOS AIRES, 24 de marzo (AFP).—Desde las primeras horas de la madrugada del miércoles 24 de marzo de 1976 una junta militar integrada por los comandantes de las tres armas, se hizo cargo del gobierno en la Argentina.

El pronunciamiento militar puso drástico fin al proceso institucional que encabezaba María Estela Martínez de Perón desde hacía 1 año 8 meses y 23 días, exactamente desde el 10 de julio de 1974 cuando la muerte de su esposo, el teniente general Juan Domingo Perón, la elevó a la primera magistratura.

En el lapso durante el cual encabezó el poder ejecutivo, la señora de Perón—que también presidía el Partido Justicialista—llevó gradualmente al gobierno hacia un casi total aislamiento, despertando un creciente descontento entre los diversos sectores de la vida nacional.

La deteriorada situación económica argentina se vio agudizada a lo largo de un proceso caracterizado por la inestabilidad de los ministros de Economía al frente de sus carteras. Cinco secretarios de Estado para asuntos económicos intentaron recomponer, sin éxito, un panorama general caracterizado por una apreciable deuda externa, un decaído producto interno, una acelerada inflación, una

disminución constante del salario real de los trabajadores y la protesta de empresarios, comerciantes y trabajadores, cada uno reivindicando sus propios intereses.

"PLAN ECONOMICO DE EMERGENCIA"

El 4 de febrero de 1976 asumió la cartera de Economía Emilio Mondelli. Un mes más tarde—el 4 de marzo—el ministro ocupó durante 5 minutos la cadena nacional de radio y televisión para explicar al país su "plan económico de emergencia". Una vez más se trató de demostrar a la población que, a pesar del diario aumento de los precios de los artículos de primera necesidad, era necesario establecer una "tregua" de 180 días. La "tregua" en realidad, consistía en un virtual congelamiento de salarios a partir de un exiguuo aumento de sólo el 12 por ciento. Las gestiones realizadas por la cúpula sindical elevaron finalmente el índice al 20 por ciento.

Sin embargo, la propuesta no fue aceptada por los sectores obreros y a lo largo de todo el país se efectuaron movilizaciones y paros en re-
pudió al "Plan Mondelli". El cordón industrial de la provincia de Buenos Aires, Santa Fe, y Córdoba fueron el punto álgido de la protesta obrera.

GESTIONES EN WASHINGTON

A comienzos del mes de marzo una misión argentina, encabezada por el presidente del Banco Central, se trasladó a Washington para gestionar ante el Fondo Monetario Internacional (FMI) un crédito contingente (stand by) para facilitar el pago de la deuda externa del país. Los stand by se caracterizan por exigir ciertas condiciones relativas a la política económica interna del país al que se otorgan. La celebración de ese acuerdo despertó duras reacciones entre los represen-

tantes sindicales.

La versión que daba cuenta de esas gestiones fue rotundamente desmentida por el ministro Emilio Mondelli, declarando que los únicos créditos otorgados por el FMI fueron los solicitados para paliar los problemas derivados de la caída de las exportaciones. De los 300 millones de dólares que se solicitaran, la Argentina obtuvo tan sólo 130.

La situación de la deuda externa—720 millones de dólares al concluir 1975—y el crítico déficit de la balanza de pagos—mil 95 millones—se vio agravada por las protestas de los sectores laborales y empresariales que paulatinamente retiraron su apoyo al gobierno.

INFLACION

Durante el año 1975, la Argentina alcanzó el mayor índice de inflación de su historia. La información derivó de las estadísticas elaboradas por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), que informaron que el costo de vida del año se había elevado en un 334,8 por ciento, es decir casi el 1 por ciento por día.

Los guarismos oficiales, de todas maneras, distan de corresponder a las cifras de la realidad cotidiana, por cuanto la encuesta de INDEC se basa en los precios máximos oficiales que no se cumplen justamente para evitar esas distorsiones, durante las últimas semanas el gobierno había dispuesto que el control de los precios estuviera a cargo de la policía.

La medida no hizo sino acentuar el desabastecimiento, en especial de los artículos de primera necesidad, originando toda clase de dificultades a la mayoría de la población.

La vertiginosa espiral en que ha entrado la inflación en la Argentina no presenta mejores perspectivas. En lo que va del año (los 2 primeros meses) ya ha llegado al 37 por ciento.